



Impacto climático en la educación: 171 millones de alumnos perdieron clases

Posted on Septiembre 12, 2026

Por Victoria H.M.

Los efectos derivados del impacto climático, como son los fenómenos meteorológicos más extremos están poco a poco y de forma grave convirtiéndose en todo un **reto difícil de salvar en muchos casos cuando los niños de los países menos desarrollados quieren acceder a una educación e ir al colegio.**

Es la realidad que ha puesto de manifiesto un informe de UNICEF donde apunta a que **aproximadamente unos 171 millones de estudiantes**, o lo que es lo mismo un 10% del total de niños en edad escolar en todo el mundo, vieron el pasado año interrumpida su escolarización por peligros climáticos como tormentas, inundaciones y olas de calor.

Situación que llevaba a cerrar colegios y que sobre todo se repite con frecuencia en los países más pobres donde viven el 75% de los niños afectados; **entre los cuales es llamativo el caso de las niñas que, al final, abandona las aulas definitivamente.**

Un cambio climático que frena la educación

Cuando el arroyo junto a la escuela de Taudibura Garo, en Papúa Nueva Guinea, se desborda, el agua no se detiene en la puerta. Sube por las letrinas, haciendo que la escuela sea insegura, y envía a casa a la joven de 16 años y a sus compañeros **sin poder terminar las clases**.

Ella es una de los cerca de 171 millones de estudiantes de todo el mundo cuya escolarización se vio interrumpida por peligros climáticos en 2025, según un nuevo informe de **UNICEF: aproximadamente uno de cada diez estudiantes, desde preescolar hasta el final de la secundaria**.

Las tormentas fueron la causa más común de interrupciones, afectando a 109 millones de estudiantes, seguidas de las inundaciones y las olas de calor. Estos fenómenos extremos, derivados del **cambio climático**, provocaron la suspensión de clases, daños en las escuelas, el paso a la enseñanza a distancia, la reducción del tiempo de instrucción, **una menor asistencia escolar y un mayor riesgo de abandono para millones de personas**.

Taudibura y sus compañeros de Papúa Nueva Guinea se enfrentan este año a un clima aún más extremo. Se espera que el patrón climático de El Niño, más fuerte que nunca, **aumente el riesgo de fenómenos meteorológicos extremos** en los próximos meses.

«Normalmente, el agua nos llega a las rodillas e inunda las letrinas, entonces se vuelve insalubre quedarnos en la escuela y nos perdemos las lecciones que deberíamos aprender», explicó.

Los países más pobres, los más afectados

Aunque los **estudiantes** de todos los niveles de ingresos se vieron afectados por las interrupciones, **tres cuartas partes de los afectados viven en países de ingresos bajos y medios-bajos**, según UNICEF, ya que los sistemas educativos de esos países a menudo carecen de los recursos necesarios para salvaguardar el aprendizaje durante las emergencias climáticas.

Por ejemplo, en **Pakistán, uno de los países más afectados del estudio**, las graves inundaciones monzónicas de agosto retrasaron la vuelta al colegio de más de 28 millones de estudiantes, lo que supone una de las mayores interrupciones educativas relacionadas con el clima registradas en 2025.

De manera similar, en Egipto, una potente **tormenta de Khamsin (viento y polvo)** provocó la suspensión nacional de clases durante un día en abril, afectando también a más de 28 millones de estudiantes.

Las niñas, las más vulnerables

En Pakistán, uno de los países más afectados del estudio, las graves inundaciones monzónicas de agosto retrasaron la vuelta al colegio de más de 28 millones de estudiantes, lo que supone una de las mayores interrupciones educativas relacionadas con el clima registradas en 2025.

Las niñas **tienen más probabilidades que los niños de abandonar la escuela** cuando los peligros climáticos interrumpen o cierran los centros, según el informe. Cuando las escuelas y las instalaciones sanitarias resultan dañadas, y las familias se desplazan y pierden ingresos, las niñas **tienden a recibir responsabilidades adicionales de cuidado y de recogida de agua**. Estas presiones también pueden aumentar el riesgo de ser obligadas a contraer matrimonio infantil, lo que hace muy difícil que las niñas vuelvan a la escuela una vez que reabre.

«Para millones de niños, los peligros climáticos hacen algo más que interrumpir las lecciones: destruyen escuelas, desarraigan familias y empujan a los niños más vulnerables, especialmente a las niñas, fuera del aula para siempre», subrayó la directora ejecutiva de UNICEF, Catherine Russell.

A menos que se tomen medidas claras para ayudarlos, **los estudiantes que sufrieron interrupciones escolares relacionadas con el clima en 2025 podrían perder acumulativamente al menos 200.000 millones de dólares** en ingresos a lo largo de su vida, según el informe.

A escala macroeconómica, las pérdidas de aprendizaje y las mayores tasas de abandono escolar pueden **reducir la productividad de la mano de obra, ralentizar el crecimiento económico y dificultar que los países reduzcan la pobreza**.

UNICEF pide ahora a los gobiernos de todo el mundo que inviertan más en sistemas educativos e infraestructuras resilientes al clima «para proteger la educación de los niños de hoy y de las generaciones futuras», en palabras de Russell.